

ECO

Acabar el genocidio. Acabar las guerras ilegales.

econewsletter@climatenetwork.org • www.canla.org/eco-newsletter • Junio 10, 2026

ECO ha sido publicado por organizaciones ambientales no gubernamentales en la mayoría de las conferencias internacionales desde la Conferencia sobre el Medio Humano de Estocolmo en 1972. ECO es producido de manera cooperativa por Climate Action Network en las reuniones de la CMNUCC en Bonn durante las sesiones de los SB64.

Las contribuciones justas son lo que hace realidad el compromiso de 1,5 °C

ECO tenía la impresión de que la ciencia sobre el cambio climático estaba establecida. Claro, el proceso científico es iterativo, la información siempre evoluciona y el conocimiento crece, pero la hipótesis central —que el cambio climático es real, que un calentamiento de 1,5 °C marca un punto que representa una amenaza existencial para los pueblos del mundo— hace tiempo que se convirtió en un hecho conocido. En ningún lugar esto es más cierto que en el Sur Global. En ningún lugar suenan más fuerte las alarmas que en los pequeños Estados insulares y en los países menos adelantados. Y nadie lo siente con más intensidad que los pueblos y comunidades en la primera línea de la crisis climática. La crueldad del mundo se manifiesta en la verdad de que ninguno de estos pueblos es responsable de la crisis climática y sin embargo se encuentran en la inimaginable situación de soportar toda su fuerza.

Imaginen entonces nuestra sorpresa cuando escuchamos, sala de negociación tras sala de negociación, que había un ataque a la ciencia. ECO se preguntó si de algún modo habíamos caído en un agujero de gusano y emergido hace 20 años.

Seamos claros: la ciencia sobre las implicaciones del calentamiento de 1,5 °C no está sobre la mesa de negociación —ya es evidente mientras las personas se tambalean de desastre en desastre, obligadas a recoger los pedazos de sus

vidas una y otra vez. Este espacio, que se supone debe ofrecer alivio ante esta crisis en desarrollo, ha fracasado por completo en hacerlo. Así que, más allá de toda la postura sobre la ciencia, ECO se ve obligada a preguntar por qué es así.

Apenas hay que rasgar la superficie para que emerja la verdad y es una que no deja bien parados a algunos de los más ruidosos «campeones» de la ciencia. Mientras recitan elocuentemente y gesticulan con grandilocuencia sobre la absolutidad de la ciencia, recuerden que las palabras no significan nada cuando no van respaldadas por acciones. Muchos de los países que ahora defienden la ciencia son los mismos que están expandiendo descaradamente los combustibles fósiles, impulsando la guerra y la militarización y vertiendo billones de dólares en el agujero negro de centros de datos voraces de energía e intensivos en emisiones. Y mientras continúan destruyendo el planeta y poniendo el 1,5 °C fuera de alcance, invierten en geoingeniería peligrosa para continuar su expansión de emisiones. Así que, por favor, ahórrennos la indignación y la escándalo moral performativo. Si están leyendo esto y se identifican como uno de estos países y buscan cómo respetar realmente la ciencia, ECO les tiene cubiertos. De hecho, llevamos años diciéndoselo. No nos importa repetirlo.

Recordemos qué representa el 1,5 °C: es

una condición límite bajo la cual debe darse forma a la diferenciación de responsabilidades. Si no estaba ya claro, la Opinión Consultiva de la CIJ sobre las obligaciones de los Estados frente al cambio climático es inequívoca en su afirmación sobre el carácter vinculante del compromiso de limitar el calentamiento a 1,5 °C. Es igualmente inequívoca en que el carácter vinculante de este compromiso debe estar informado por la equidad y el principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas y capacidades respectivas (CBDR-RC).

La respuesta, por lo tanto, está en las CONTRIBUCIONES JUSTAS. Cumplan su contribución justa de reducciones de emisiones a nivel nacional y proporcionen el financiamiento a los países en desarrollo al que están obligados, en búsqueda de limitar el calentamiento a 1,5 °C, firmemente enraizado en la ciencia y el derecho. Es así de simple y entonces podrán presumir realmente de su peso científico y moral. A menos que lo hagan, la plataforma moral sobre la que algunos tienden a apoyarse tan cómodamente se debilita año tras año. Pronto no quedará nada más que un hombre de paja.

Así que, Partes: pónganse a la altura, cumplan sus contribuciones justas. Pongan el dinero donde ponen las palabras. Apostemos por la ciencia REAL.



JUST TRANSITION TEXT OUT. BAM IS WITHIN REACH

El Informe sobre el Estado de las Pérdidas y Daños debe exponer la brecha de financiamiento

ECO sabe que no es posible abordar adecuadamente un problema hasta comprender su escala y naturaleza. Hemos visto el poder del Informe sobre la Brecha de Adaptación del PNUMA para catalizar la comprensión y la acción en materia de adaptación e iluminar la enorme brecha de financiamiento. Ha llegado el momento del informe sobre la brecha en materia de pérdidas y daños; este tema merece toda la atención.

En la COP30, los países decidieron que la Junta Asesora de la Red de Santiago organizaría la elaboración de un informe periódico sobre el estado de las pérdidas y daños. Hoy los negociadores se reunirán a puerta cerrada para debatir los términos de referencia para el desarrollo de este informe.

ECO entiende que elaborar términos de referencia puede ser un trabajo complejo. Pero al construir el modelo para el primer informe periódico mundial sobre pérdidas y daños, sería prudente invitar a más arquitectos a la sala, no solo a unos pocos seleccionados.

Los negociadores suelen recordarnos que la evidencia importa. ECO está de acuerdo. Pero la evidencia adopta muchas formas: estadísticas, ciencia, Conocimiento Indígena, conocimiento de los pueblos de afrodescendientes, experiencias comunitarias, historias orales y realidades vividas. Si el primer informe sobre pérdidas y daños va a medir lo que verdaderamente importa, primero debe escuchar a quienes conocen los daños y los costos de primera mano.

ECO tiene grandes esperanzas en el primer informe sobre la brecha en el Estado de las Pérdidas y Daños. Pero para ser un gran éxito, debe incluir los siguientes elementos.

En primer lugar, el informe debe exponer la escala de las pérdidas y daños experimentados por TODOS los países en desarrollo a causa de los desastres climáticos y de los cambios de evolución lenta, como la

acidificación de los océanos, la sequía, el aumento del nivel del mar y otros. Debe incluir daños económicos y no económicos, como los que afectan a la salud, la educación, la cultura y los derechos sobre la tierra.

En segundo lugar, debe identificar la brecha en el financiamiento —que ECO considera más apropiado describir como un gran cañón en la falta de recursos— así como las brechas en otros tipos de apoyo. ECO insiste en que el informe debe dirigirse directamente a los países desarrollados y otras instituciones que deben #PagarPorLasPérdidasDaños. Debe articular cuánto deben aportar, en línea con sus obligaciones confirmadas por la Opinión Consultiva de la Corte Internacional de Justicia sobre el cambio climático.

En tercer lugar, a diferencia de la consulta de hoy, el informe debe recopilar conocimiento local, conocimiento de los pueblos afrodescendientes y los Pueblos Indígenas, las experiencias vividas de las personas afectadas por las pérdidas y daños, la sociedad civil y los expertos. Un llamado a contribuciones debe lanzarse en la SNAB 7 en septiembre de 2026; ¡no hay necesidad de esperar!

Por último, ECO espera que el informe esté listo con suficiente anticipación a la COP32 para que pueda informar el GST 2. Dado que las pérdidas y daños son el tercer pilar de la acción climática, el informe debe tener naturalmente el mismo estatus que los informes de brecha del PNUMA.

En un mundo que enfrenta desastre climático tras desastre, año tras año, ECO espera que este informe proporcione la evidencia política, técnica y las historias de vida reales, necesarias para garantizar que las pérdidas y daños ocupen el lugar que les corresponde en la CMNUCC.

Jueguen la carta de ACE

Las y los delegados hablan con frecuencia sobre implementación.

♠ Más ambición.

♥ Más financiamiento.

♦ Más implementación.

♣ Más cooperación.

Pero cuando la conversación gira hacia las personas...

ACE sigue guardado en el mazo.

ACE —Acción para el Empoderamiento Climático— a veces se trata como el punto de agenda "opcional" de la CMNUCC. No lo es. Sin educación, las personas no pueden participar. Sin acceso a la información, las personas no pueden actuar. Sin participación, las políticas carecen de legitimidad. Sin capacitación, la implementación se estanca. Sin cooperación, el progreso se fragmenta.

Esta semana el hijo olvidado regresa una vez más: las Partes están decidiendo cómo fortalecer la implementación del Programa de Trabajo de Glasgow y garantizar que la participación llegue a todos los sectores de la sociedad, especialmente a quienes con demasiada frecuencia quedan fuera de la toma de decisiones.

ECO quisiera recordar a las Partes que la participación climática no es significativa si quienes enfrentan las mayores barreras desaparecen del texto y las negociaciones. No es posible empoderar a "todos" sin nombrar a quienes con demasiada frecuencia son excluidos.

♠ Pueblos indígenas ♥ Personas afrodescendientes ♦ Comunidades locales ♣ Niñez y juventud ♠ Personas con discapacidad

♥ Defensoras del medioambiente y los derechos humanos ♦ Migrantes y personas desplazadas ♣ Mujeres y niñas en toda su diversidad.

Porque la acción climática no es algo que le sucede a las personas. Tiene éxito cuando sucede con las personas.

El ACE no es un tema secundario.

Es la manera en que construimos apoyo público, confianza social, rendición de cuentas y una acción climática duradera. Así que, mientras continúan las negociaciones, ECO tiene una sugerencia sencilla:

No dejen la carta del ACE en el mazo. Juguéusela.

¿Dónde está el financiamiento para la adaptación? ¡Incluyan la

¡El último texto publicado ayer no hace ninguna mención explícita a la triplicación, solo una débil referencia a un párrafo de decisión de la COP30!

ECO está profundamente preocupada y quisiera recordar nuevamente a los negociadores del GGA: el Objetivo Global de Adaptación no es un ejercicio técnico. Es nuestro salvavidas. Y solo puede convertirse en realidad con la provisión efectiva de financiamiento. La triplicación del financiamiento para la adaptación no puede quedarse únicamente en una idea.

NECESITAMOS
EL TRIPLICADO.
AHORA.



ECO en español

